

diziendo (como refiere S. Gregorio, y señala el dicho Concilio) q̄ aquella ley del Levitico no auia llegado a su noticia: aunq̄ allí se le hizo evidencia que mentia. Engaño le sin duda a Heraclio el Patriarcha, diziendole, que el podia dispensar en semejante impedimento, con el error que muchos Patriarchas de Constantinopla tuvieron, de que ellos eran Papas. Y así le diria que no tenia que pedir dispensacion al Sumo Pontifice Romano S. Bonifacio quarto. Y de aqui deuió de nacer el menosprecio que despues hizieron de la Yglesia Romana, que con grande valor reprehenderia, y castigaria a Heraclio, como en tal caso se deue hazer, segun lo enseña el dicho Concilio, y lo manda S. Pablo. De ay nacieron las scismas, y heregias que destruyeron todo el Oriente. En el capitulo tercero del libro quarto se vera, quando comenzaron los Pontifices Romanos, a dispensar en estos impedimentos de consanguinidad en matrimonios de personas reales de España; y como en tiempo de Heraclio no concedian semejantes dispensaciones.

*Profiguesse lo mismo, y muestrase con exemplos y razones, que vn mal consergero es a vezes bastante para arruinar el Reyno.*

*Cap. IX.*



**A**UNQUE el Patriarcha de Constantinopla Sergio quando celebrou el matrimonio del Emperador Heraclio con su sobrina Martina, era aun tenido por buen Prelado, y legitimo, y no por scismatico, afirmando tanto aquel incesto todos los Autores, y afirmando que fue la causa de la ruina del

Imperio, y de tantos castigos q̄ Dios executó en su persona de Heraclio, no se puede creer, que con ninguna buena se perseguero el Emperador en aquel matrimonio: ni he leydo en autor, que diga que Sergio le dispenso en el impedimento; aunque muchos dizē, que no lo pudo hazer: verdad es que no haueo acudido el Emperador al Papa por dispensacion, pudo ser: porque hasta el Papa Clemente V. ningun Papa concedio estas dispensaciones; y principalmente no haueo reparado en esto el Patriarcha, grande indicio es de que el sancó la consciencia del Emperador, y le quito todo scrupulo del paratesco, y pues anduuo tan subordinado a su gusto, de creer es, que le pinto el caso por llano, y liso, por darle contento, y no perder su priuança. Y para mi ya desde entonces fue el Patriarcha Sergio scismatico, y muy grande herege politico: aunq̄ en aquellos tiempos no tenia nombre esta heregia, ni agora, que lo tiene, y es la que mas lastima, y afflige a la Iglesia, es tã conocida, y aborrecida como deuria: y tãto mas perniciosa es, quanto su malicia es mas encubierta: porque halagãdo mata, y con beso de falsa paz, quita la vida. Quando el piloto de la naue es traydor, y el soldado que milita baxo la bandera de su Principe, se entienda con les enemigos, y el q̄ es tenido por fiel consejero, trae sus tratos con otro Principe contrario, quien se podra guardar dellos? Quando el pastor se torna lobo, y quando el Prelado es falso Propheta, quien no caera en sus manos? Quien, aunq̄ sea Emperador, o Rey, no se engañara, dexandole Dios de su mano, si le alaban sus cõsejeros lo que es de su gusto? y si el Principe es ciego, y le guia Prelado ciego, claro esta que ambos caeran en el hoyo. Mando Dios a Moÿsen, que hiziesse capi-

Sergio fue herege politico.

r. Co. viii. f.

JUNTA DE ANTOLOGIA

Capitan general de todo el pueblo para despues de sus dias a Iosue. Y despues le dixo estas palabras: Quando Iosue viere de hazer alguna cosa; Eleazaro Sacerdote la consultara primero con Dios, y segun la orden, que Eleazaro les diere, Iosue, y todo el pueblo de Israel con el entrara, y saldra. Pues desuéturado de Sergio, si Heraclio te respetaua por su Prelado, y Sacerdote: si presumias ser su Eleazaro, que estaua a tu cargo, el declararle la voluntad de Dios, como no le notificas la ley tan sabida del Leuitico, en respeto que deuia a los mandamientos de la Yglesia, y al Sumo Pontifice, el escandalo que causaria tan mal exemplo?

Otro mal Prelado fueta tambien causa, de que el Reyno de Inglaterra se perdiesse, y fuesse herege, y scismatico, como hoy lo es. Y por ser historia muy parecida al caso que tratamos, la referire breuemente. Casó el Rey Henrique octauo de Inglaterra con la Reyna doña Catalina hija de los Catholicos Reyes de España, que en primer matrimonio auia sido muger de Arturo hermano mayor de Henrique: y muerto él sin hijos, y aun antes de auerla conocido, casó Henrique con ella con dispensacion del Sumo Pontifice. Fue su desgracia del Rey, que puso los ojos en vna de las damas de la Reyna su muger; llamada Anna Bolona, o Bolena hermosissima sobre manera, y hija de vn cauallero principal. Contóse tanto de los negros amores desta dama; que no deseaua otra cosa en esta vida, sino ver muerta a su muger, para poderse casar con ella, así por gozar della mas a su sabor; como con esperança de auer en ella algún hijo varón, que le sucediesse en el Reyno. Tenia el Rey siempre cabe sí al Cardenal Thomas Eboracense

tan christiano como Sergio, hombre liuiano, y grandissimo lisonjero, tan priuado, que ninguna cosa hazia el Rey, mas de lo que el le aconsejaua. Comunicado pues con el Cardenal el negocio de sus amores, y el deseo grande que tenia, de hallar camino, para casarse con Anna Bolena. Dio el Cardenal en vna malicia terrible, por contentar al Rey. Dixole, que si el queria casarse con Anna, que lo podia hazer libremente, repudiado a Catalina, pues auia primero sido muger del Rey su hermano proprio, y que la dispensacion que para el segundo matrimonio auia dado el Papa Iulio Segundo, era de ningun efecto. Contóle tanto al aficionado Rey este medio, que diziendo, y haziendo, sin esperar mas echo de sí a la Reyna al cabo de veynte años que viuia con ella, y se casó publicamente con su amiga. Escandalizose deste tan absoluto hecho toda la Christiandad, como era razon: y despues de largas consultas, y santas amonestaciones le descomulgo la Iglesia, sin que jamas se emendasse, como Heraclio, creyendo mas siempre al Cardenal que al Papa, como Heraclio creyó mas a Sergio. Negó la obediencia a la Iglesia, hizose Papa en su Reyno. Hizo derribar las imagines, robar los templos, y profanar las cosas sagradas, y matar tanta multitud de martyres. O desuéturado Rey quan al reués de todo esto es lo que prometiste el dia de tu coronacion; quando hincado de rodillas delante del altar, y puestas las manos sobre los santos Euangelios, juraste, que todos los dias de tu vida honorarias, y reuerenciarias a Dios todo poderoso, a la Iglesia catholica, y a sus ministros. Grande lastima es, ver en estos exemplos, quanto puede dañar la lisonja en vn Rey, que se dexa enganar de quien sabe que

Historia  
esto largamente  
de Nico  
las San-  
tero de  
origine,  
acpro-  
gressu  
Schisma  
tis An-  
glicani.

Del casta-  
miento del  
Rey Hen-  
rique de  
Inglaterra  
con An-  
na Bolena.

no.

le miente: y quanto daño haze vna  
 passion, y apetito carnal en el pe-  
 cho de vn hombre apasionado con  
 tales assessores. De aqui le vino to-  
 do el mal a Inglaterra, y a sus Re-  
 yes, a Heraclio, y a su Imperio,  
 y a otros muchos reynos, y tam-  
 bien a España: pues Oppas Arco-  
 bitpo de Sevilla, y intruso de To-  
 ledo, fue el consejero mas princi-  
 pal, que tuuo el Conde don Iulian,  
 para entregarla a los Moros. S. Leo  
 Papa escriuiendo a la Emperatriz  
 Pulcheria, le dice: no pueden las  
 cosas humanas estar seguras, si la  
 autoridad del Rey, y la de la Igle-  
 sia no se hermanan, para defender  
 a vna, y amparar la religion. Pues  
 que seguridad podrá tener los Rey-  
 nos, si la autoridad del Rey, y la  
 del ministro de la Iglesia q̄ el res-  
 peta, se juntan contra la religion?  
 O quanto deuen mirar los Reyes y  
 Principes, a quien fian sus almas, y  
 quanto deuen guardar las de Prela-  
 dos, y ministros malos, o ignoran-  
 tes, y de qualesquier hereges: porq̄  
 en el santuario de su alma fiel, y  
 catholica, no se siembren algun sa-  
 crilego error. Con grande recelo  
 deste daño mandaron los Empera-  
 dores Theodosio, y Valentiniano,  
 que no abriesen las puertas a los  
 Hereges Donatistas, para entrar a  
 hablarles a los mismos Emperado-  
 res. Si para sola vna audiēcia temiā  
 rāto aquellos catholicos principes  
 que les hablasen los Hereges, quā-  
 to mas se guardarian que no habi-  
 tassen en sus casas, ni cituiesen en  
 su continuo seruicio, ni fuesen sus  
 consejeros, ni ministros? Los bu-  
 nos ministros, y sanos consejeros  
 sirven a los Reyes como de ojos, y  
 de entendimiento: y de la manera  
 que este se ha, y es en el alma, y en  
 sus acciones, y los ojos en el cuer-  
 po: assi cō ministros necios esta el  
 Principe como sin ojos, y cō minis-

tros mal intencionados, y apasio-  
 nados como con el entendimiento  
 turbado, y trocado de su estado, y  
 razon natural. Pues si caen en ma-  
 nos de ministros impios, desalma-  
 dos, y hereges, no hay cosa tā mis-  
 erable, a q̄ se pueda cōparar su lasti-  
 ma, y perdicio. Esto se ve claramē-  
 te en el desuenturado Emperador  
 Heraclio: que siguiendo el parecer  
 de malos ministros, se caso ince-  
 tuosamēte, y quedo por esso tā in-  
 til para cosas de valor, como se ha  
 visto. Dauase a regalos, y p̄atiē-  
 pos, los quales fueron causa de su  
 perdicion, y aun por uoluntad de la  
 ruyna de todo el imperio, y de la  
 mayor parte del mūdo. Oluidando-  
 se de si, y aun de Dios, comēço a  
 entēder en curiosidades, y darse a  
 sciencias y artes prohibidas, prin-  
 cipalmēte a la Astrologia judicia-  
 ria, y querer saber las cosas por ve-  
 nir, los secretos q̄ Dios n̄o Señor  
 tiene reservados para si solo. Por lo  
 qual vino de lāce en lāce, a hazer se  
 supersticioso, y agorero, y a creer  
 en pronósticos, y señales vanas: y  
 fue rāta la reguedad, a q̄ llego el  
 descuydado Emperador q̄ vino a pa-  
 rar en lo que suelen, los q̄ de todo  
 punto se dexan yr tras los vicios,  
 que despues de estragada la volun-  
 tad, viene a descōcertarse el en-  
 tendimiento, y a caer en el supre-  
 mo de los males, que es la infideli-  
 dad y heregia. Assi lo dixo S. Iuan  
 chrisostomo: imposible es cierto  
 que es cosa imposible, que no va-  
 ciles en la fe, si viues torpe, y su-  
 ziamente. Y san Theophylacto: b  
 Quando vno llega a contaminar su  
 alma con perturbaciones, y affi-  
 ciones desordenadas, entonces vie-  
 ne a perder la fe. Que le mouio  
 al necio, para que dixesse: no hay  
 Dios? de donde cayo en tal de-  
 sarino? porque *corrupti sunt, &  
 abominabiles facti sunt in iniquitatibus:*  
 fue-

Epistola  
 22. ad  
 Pulche-  
 riam ci.  
 tetur 21.  
 q. 3. Res  
 autē om-  
 nia.

Mucha  
 deuen mi-  
 rar los  
 Reyes, a  
 quien fia  
 sus al-  
 ma.

En la  
 ley 65.  
 C. Theo-  
 dos. lib.  
 16. de  
 Hereti-  
 cis.  
 a. Mani-  
 cheos 4.  
 C. de ne-  
 reti.

Cayo  
 racione  
 graui  
 peccat  
 por au  
 se cont  
 gado de  
 masi  
 a los n  
 cios.

Sobre  
 quella  
 pala-  
 bras de  
 S. Pablo  
 Habē-  
 tes au-  
 tem  
 b  
 En la E-  
 pistola  
 a Timo-  
 theo.  
 Pfab.

fuéronse tras los vicios, siguiéron sus gustos, y quedaron feos y abominables en sus peccados. Así Heraclio entregado en los regalos demasiados, y ilícitos, cayó en el error blasphemo de los Monothelitas, que poñian en Christo sola vna voluntad, y vn solo affecto eficaz de querer sus vicios, y peccados le hizierõ herege. Y no es mucho q̄ parasse en esto: porque si muchos de los que viuẽ amancebados (como con grãde lastimia lo espentan los Confessores) cada año en Quaresma se apartan de sus complices ocho, o quinze dias, y se conciertan a no verse hasta la Pascua, y van a confessarse con este tan imperfecto proposito, y erran (a lo q̄ yo alcanço) en la fe, por lo menos practicamente, pensando, q̄ aquello es bien hecho, y serã segun yo creo, Hereges descomulgados, si con palabras pronúciassen especulatiuamente, que es licito, recibir la absolució como todos estos la pidẽ q̄ se les de, no teniendo verdadero, ni firme proposito de emẽdarse, el qual se requiere segun la doctrina, y tradiciõ de los Santos, y de la Yglesia, para recibir dignamente la absolucion sacramental de las culpas mortales: q̄ mucho fue que Heraclio, auiedo estado amigado veyntiocho años cõtinuos en el incestuoso cõubernio de Maria, perdiessse la fe? Bien veyã el Rey de Persia, quan metido andaua Heraclio en sus deportes, y no perdía pũto en gozar de la occasiõ, como se a visto: y sabiendo q̄ como hombre feminado, no miraua por su reputaciõ, y q̄ le queria aplacar, ofrecienle tributos, y partidos afretosos, fãua hazerse dueño de todo el Imperio. Malauenturado del imperio, q̄ daua tributario de todos los q̄ tenían animo, para le acometer, por no el para se defender, por falta de Principes: porq̄ como el Principe sea el coraçõ en el cuerpo de su

reyno, si es floxo, y apocado, y ocupado en naderias, y con malos consejeros, de poco firme, ser grande el cuerpo del imperio.

*La causa de la ruina de Heraclio, y del Imperio, fue auerse entregado a los vicios. Cap. X.*



En este aprieto puso a vn Emperador tan valeroso, el auerse entregado el, y sus vassallos tãto al deporte de los vicios, y al regalo demasiado. No hay cosa, q̄ tanto enflaquezca a vn Principe, y a vna Republica, como este mal. A Roma señora del mundo, la amedrenta Numancia, por la hallar llena de vicios; la ponẽ en necesidad extrema vnos cossarios, y Sertorio foragido suyo, desbarata los Consules. Si los Principes, que son las cabeças, y firmeza de las Republicas, y los caualleros, y buenos soldados, y los que son tenidos por gente militar, q̄ han de defender la tierra, y son los tutores, conseruadores, defensores, y amplificadores de la Republica, los nueruos de los Reynos, y el establecimiento, y seguridad de los Reyes: si estos andã engolfados en los vicios, y por consiguiente estan flacos, debiles, enfrancesados, destuetanados, enmollecidos, afeminados, todos ocupados en el regalo, en el deporte, y passco, como en aquel tiẽpo se vsaua en Constantinopla, donde casi todos los Ciudadanos, y nobles, viuian desta manera: cuyas armas no eran de Marte, sino de Belona enternecida, como vsan hoy en dia en algunas ciudades del mundo otros semejãtes, cuyas golas de armas son gorgueras, sus almetes copetes, barbas aleñadas, mostachos engomados, cuyas greuas son ligas, conq̄ pretiendẽ llevar atados los corações de las mugeres, cuyas maõoplas son puños, que pueden seruir

El vicio enflaquece a los hombres.

Mahoma se deleytana tan bien mucho de labores, dixelo grandes Antonio ves.

Tantas cuentas Antonio Mula, libro de morbo Gallico.

feruir de guantes: aunque no les faltan de flores, de ambar, coletos adobados, con que echan el tufo, q̄ transciende siete calles: porque no se sienta el hedor de sus corruptos cuerpitos, vlceraos, llenos de bubas, y mal frances, que se diuide en docientas y treynta y quatro especies, y modos de enfermedades alquerosas. Como sufrirán estos tales el peso de las armas, el trabajo de la peñeta? porq̄ algunos estan de manera, como dezia vn Labrador de Algezmezi mi patria, q̄ sin herida los pueden matar, con solo obligarles vn rato, a que jueguen la espada, o lança, q̄ de cansados caeran muertos. Para reparar este defecto de su flaqueza, van cargados de armas defensiuas, y ofensiuas, y estan muy artizados para quando riñen con sus estoques, y espadas largas, dar estocadas y puñaladas, y vsan otras trayciones tan perjudiciales a la Republica. Cosa cierta es, que estos tales de quie hablo, no podran padecer la hambre, la sed, el dormir en el suelo, el subir por los montes, por los muros; el rigor del frio, del Sol, del poluo, de las lluuias, las nieues, todo esto les causaria la muerte. Porque como dize S. Geronimo en su primera Epistola, el cuerpo acostubrado a la ropa delicada, no puede sufrir el peso del cofalere, la cabeza acostumbrada a la Holanda, lleua mal el andar cargada del duro yelmo: la mano blanda, y muy guardada con guates olorosos, como podra empuñar la espada, y servirse de las duras armas? Si estos que andan asy, nos an de defender, q̄ enemigo no se nos atreuera? Pues quien amparara la religion? Quien dara brazo fuerte a la justicia? Quien manterna la paz, reprimira al enemigo, castigara al facinoroso, y atreuido? Debaxo de cuya tutela podra el Labrador arar, y sembrar su campo, y cultivar su viña, y coger los frutos

de la tierra, y dormir sin sobresalto a la sombra de sus arboles, y el Mercader naugar, y proueer, y enriquezer el Reyno, y la donzella guardar su castidad, y la casada criar seguramente sus hijos, y el official trabajar, y el Letrado estudiar, y el clerigo ocuparse quietamente en rezar, y el Religioso en contemplar, y alçar las manos al cielo, y el juez en hazer justicia, y finalmente el Principe ser señor de sus estados? Quien ha fundado los Reynos, y hecho deshecho las grãdes monarchias? Quien ha penetrado la inmẽsidad del Oceano, descubierta, y conquistado vn nuevo mundo? No ciertamente estos regalones, sino el animo valeroso, y denodado de los soldados, y capitanes robustos armados de fortaleza, y constancia, y agenos de toda blandura, y deporte afeminado? Que importa gloriarse algunos, que sus passados fueron los conquistadores del Reyno, de las Españas, del mundo, y mas robustos que vn Milon, si ellos son para perder lo cõquistado, y por conquistar, por sus vicios, y viciencia fer de alcorça, y tan inutiles maricones, y de tã viles espiritus para qual quier empresa honrada? Mas vale vn leon hijo de liebre, que vna liebre hija de leon. Que es lo que dixo Iuuenal: Mas te querria hijo de Therites, y que parecieses a Aquiles, que no hijo de Aquiles, y que parecieses a Therites, que fue vn hõbrezillo el mas vil, y mas couarde q̄ tuuo Grecia, a quien Aquiles mato de vna puñalada, desdeñandose de sacar espada contra tan baxa criatura. A este estado hauia llegado la nobleza de Cõstantinopla, y de otras Ciudades del Imperio a imitaciõ del Emperador Heraclio, cuyo exẽplo era bastante, para apestarlos de tal enfermedad. Regis ad exẽplum totius cõpenitar orbis, dixo aquel: <sup>a</sup> A exemplo del Rey se cõpone todo el orbe: y de la misma fuerte

JUNTA DE

fuerte se descompone, y si el buen exemplo de los Reyes, en qualquier cosa buena es muy importante, en la buena christiãdad, y respeto a Dios, es de mucho mas efeto y valor. No puede auer buen Rey sin fundamento de ser buen christiano: y el q̄ no se preciare mucho de todas las partes, q̄ este diuino nõbre incluye, nõ espere en el ser Rey, lo q̄ para dignamete serlo, es necessario, y tema nõ incurra su Reyno, en los daños referidos.

Grande castigo era este para el imperio. Entre otras amenazas q̄ Dios haze a su pueblo, dize por el Propheta Isaiã: *Auferan fortem, & vir um bellatorem, iudicem, & Prophetam.* Quitaroshe el valiente soldado, y guerrero, y el Iuez, y el propheta. Riguroso castigo es de Dios, quando en la Republica hay falta de buenos Iuezes, q̄ con la administracion de la justicia tengan la republica en paz, y con castigar los delictos, repriman los facinosos, y escusen los peccados, q̄ son la semilla, y mala raiz, de donde nace la guerra: y nõ es menor castigo, quando Dios quita el Propheta q̄ la ha de sustentar con sus merecimientos, y oraciones, y aplacar al Señor, y declarar, y testificar a la gente su voluntad. Afsi pues tãbien es castigo suyo, quando le quita los capitanes y soldados valientes, q̄ la podian defender, y amparar: porq̄ desto se sigue lo que dize el mismo Propheta: *Effeminati dominabuntur eis, & corruet populus.* Faltando los valientes, vendran a mãdar, y guerreãr los regalados, y afeminados, y como nõ hay virtud, ni valor en ellos, caera el pueblo, y sera afolada, y arruinada la Republica; y ellos en pena de su couardia quedaran corridos, confusos, y afrentados, porq̄ este es el castigo de los timidos, y afeminados, como se lee en el cap. 32. de Ezechiel: *Et portauerunt confusionem suam.* Este premio lleuaran los Governadores afeminados,

confusion, afrenta, y mucha verguença: ablãda, y afemina a los hombres, el luxõ, y el regalo. Bien entendian esto Agefilao Rey de los Lacedemonios<sup>a</sup>, y Scipion<sup>b</sup> Africano el menor, q̄ desechauan, y desterrauã de sus exercitos las cosas regaladas, y cortarõ las raizes del regalo, y blandura: y esto le hizo a Scipion de vencido vencedor, y arruino a Numancia, q̄ por espacio de catorze años auia sido el terror, y espantõ del imperio Romano, y lo mismo hizo Quinto Metello con su exercito en la guerra contra Iugurta, y todos los grandes capitanes<sup>a</sup> desterraron de sus exercitos, y de sus tierras este mal, q̄ haze a los hombres afeminados.

*Vencio Heraclio a los Persas, cobro lo que auian vsurpado del imperio, valio se de Mahoma en estas guerras, diose despues al ocio, y arrimo las armas. Cap. XI.*



VIENDO el Emperador Heraclio oydo la respuesta tan insolẽte, q̄ dio a sus embaxadores Cosroes Rey de Persia, tomo mucho corage, y despertando de aquel tan largo sueño de su descuydo, apercibio grande exercito, hizo passar la gente de guerra q̄ tenia en la Europa a Asia: hallo sus exercitos muy desechos, los Soldados nada diestros, temerosos, alebestrados: hizo los exercitar en la militia, y auiendo mandado, q̄ por todo el imperio se hiziesen processiones en el año doze de su imperio, y de Christo 621. a 4. dias del mes de Abril, auiendo celebrado la Pascua, salio de Constantinopla a tan justa demanda, lleuando siempre en la mano derecha vna imagẽ de Iesu christo hecha sin obra de manos, segũ escriue Cedreno<sup>d</sup>, y pasado el mar Eu-xino, entrõ en Asia, en demanda del

Plutarco in Agroph. Lacon.

b Plutarco in Agroph.

c Valerio maximo lib. 2.

cap. 2. Plinio cap. 62.

de viris illustribus.

621. Cedreno y Paulo Diacono.

d pag. 337.

C enemi-

Vallera  
esta con  
poderoso  
ejercito  
contra  
cosroes.

enemigo: el qual sabido esto, puso su persona en salvo, y dexo el exercito apercebido. Siédole forçoso al Emperador, juntar vn poderoso exercito, truxo consigo a su sueldo mucho numero de Alarabes, Scenitas, Sarracenos, de los q̄ morauá la Arabia Petrea, y se estienden largaméte por las prouincias, y desiertos de la Asia, y de la India, con cuyo fauor, siendo gente fuerte, y belicosa, desbarato, y vécio el exercito d̄ Cosroes, y haziedole passar el rio Tigris, llego tã destrozado a Persia, q̄ Cosroes temio a Heraclio, y siendo ya viejo, y estãdo fatigado de la guerra, dio el reyno a su hijo menor llamado Medarfes. Sintiendo esto mucho su hijo mayor llamado Syrochio, se junto con el Emperador, y hecha liga con el, prédieron a Cosroes, y a Medarfes su hijo, y d̄tro de poco tiẽpo perecieron ambos. Auiedo vencido el Emperador tres batallas cãpales contra ellos en seys años q̄ durarõ las guerras, puso de tu mano por rey en Persia al dicho Syrochio, q̄ solo reyno vn año, cobro las prouincias del imperio q̄ auia perdido, y conquitto otras de nueuo, y saco de poder de aquellos ydolatras la sãta vera cruz, q̄ se lleuo de Ierusalé Cosroes quando la saque, y mato tantos christianos. Boluendo el Emperador Heraclio tã triũfante, agradescido de las muchas mercedes, q̄ Dios le auia hecho, fue en persona a Ierusalé, a restituir la sãta vera cruz, digo la parte q̄ S. Helena madre d̄ cõstantino dexo alli, quando embio a roma la otra parte, y queriendola poner en el lugar, donde fue robada, le acaecio aquel tã famoso milagro, q̄ celebra la Iglesia en el dia de la Exaltacion de la Sãtissima Cruz a 14. de Setiẽbre, cuya historia se escriue largamente en n̄o libro de los milagros de la bendita cruz, que hasta entõces catholico, y deuoto se mostro este Emperador, y despues lo parecio mucho tiẽ-

Vencio  
Heraclio  
a los Per  
sas en  
tres ba  
tallas cã  
pales.

Boluto  
Heraclio  
la sãta  
Cruz a  
Ierusalé.

XU. 18.

po, no siédolo. Escriuẽ algunos, q̄ en este viaje se vallo Heraclio de Mahoma: y q̄ el, por alcãçar la amistad de tã grã principe fue en persona cõ mucha gẽte a esta guerra, y q̄ en vna batalla le hirio vn Persa llamado Turco en la boca, y yẽdo Heraclio a Ierusalé le salio al camino cõ aparato, y p̄opa real, y le pidio le cõfirmase en los estados de la prouincia del Higez, q̄ auia quitado a los Indios, y el Emperador le cõcedio todo, lo q̄ le pedia, por auerle seruido en aquella guerra. Despues destas memorables victorias estuuose Heraclio en Edessa, entendiendo en passatiempos en gozijos, muy contento de la fama y gloria q̄ en todo el mundo auia ganado contra los Persas. Y gozando de tan grande paz, arrimo las armas; no curo mas de conseruar la milicia en su punto, ni de tener buenos y valerosos soldados: no quiso cõseruar los exercicios militares, cõ los cuales huyẽ de la ociosidad los caualleros, y los vassallos: y estan mas abiles, y dispuestos para los trabajos de la guerra. Mahoma por el cõtrario andaua en cõtinuas escaramuças, jũtando y habilitãdo en la guerra su gẽte. De aqui vino la destruicion del vno, y acrecentamiẽto del otro. Vegecio dixob, q̄ cõ el exercicio de las armas se hizierõ los Romanos señores del mundo: porq̄ los griegos erã mas Sabios, los Africanos mas astutos, los Españoles mas robustos, y valiẽtes q̄ ellos: pero tuuieron tã grãde cnydado del exercicio, y disciplina militar, q̄ con ella sugetarõ todas las demas naciones. Quando llegemos a tratar, de como el Rey D. Alonso el sexto tomo a Toledo, y tantos lugares, veremos, quales quedaron los Moros entonces tan quebrãtados, y abatidos, q̄ en mucho tiempo no osarõ menear las armas: y asy gozo de paz, y quietud, cõ ella los christianos afloxarõ, y se dieron al regalo, y perdieron aquel briõ con q̄ antes peleauan.

Anastasio  
Bibliothecario,  
y otros  
graues  
Autores,  
como  
Paulo  
Emilio  
en su  
gobierno  
primero,  
Rozena  
de Francia.

Arrian  
Heraclio  
las armas

eralife

Abraham  
tenia la  
milicia  
en su  
punto.

Primo  
libro de  
re mili  
tari.

uan. Entro despues Hali Rey de los Almorauides, con poderoso exercito en el Reyno de Toledo, y no pudiendo el Rey D. Alonso por su mucha edad, y enfermedad yr a la guerra, y resistir al enemigo, embio sus gentes con el Infante don Sancho su hijo: el qual fue vencido, y muerto cerca de Vcles. Porq̄ como los soldados q̄ lleuaua, estauã ya blandos, y muelles con el regalo, no podian menear las manos, ni pelear con el rigor y esfuerço q̄ peleauã, quando se auian con aspereza, y necesidad. Entendiẽdo el Rey, q̄ esta era la causa de aquella ignominia, y flaqueza, mandado derribar los baños, y las casas de plazer; y dio orden, para q̄ sus Soldados se exercitassen en trabajos, y cosas duras como antes, y assi boluieron a cobrar la honra q̄ hãian perdido. No lo hizo assi Heraclio: porq̄ despues q̄ boluio a Ierusalem, y quedo en Edessa tan vfano cõ las victorias q̄ gano contra los Reyes de Persia, quiso todos los catorze años q̄ viuió, gozarlos en ocio, y se descuydo tanto de las cosas de la guerra, q̄ de cada dia yuan descomediendosele los Mahometanos, y ganandole tierras, como se vera, y el perdiendo el nombre q̄ hauia adquirido de valeroso Emperador: y finalmente murio sin la honra q̄ auia ganado, por su culpa, para exemplo, y escarmiento de todos los Principes que le imitaren.

*El Emperador Heraclio no reprimio a Mahoma: porque simbolizauan ambos en los vicios (en que los imito Henrique Rey de Inglaterra) y porque creyo el Emperador, que no auia q̄ guardarse de los Mahometanos, sino de los Indios: a los quales hizo baptizar en todo el mundo.*

Cap. XII.

**V**NQVE muchos Prelados santos dieron diuinos auisos, y señalarõ con el dedo la venida de aquel lobo carnicero, q̄ tyranizo la tierra cõ los embelecõs de su torpe, y falsa secta, y prophetizaron el estrago q̄ hauia de hazer en el imperio Romano, y en la christiãdad, no por esso se mouia, ni trataua de reprimirle el Emperador Heraclio: el qual de sus cosas tenia entera noticia, y recibia cada dia cartas: porq̄ la libertad de consciencia, que daua el impuro Mahoma en su secta acerca de los vicios de la carne, era muy cõforme, y simbolizaua con los abusos, q̄ en su imperio se auia introducido, por el mal exemplo, escandalo, y licencia, q̄ el dio en su casamiento con Martina: porq̄ quien duda, q̄ se casarian muchos en grados propincos de consaguinidad, viẽdo al Emperador casado con su sobrina, o nieta? En Inglaterra a exemplo del Rey se casaron los clerigos, y huuo otras deformes execrables. Y aun del mismo Rey Henrique octauo dize Nicolas Sanderõ, q̄ Anna, con quien el caso, era hermana de vna de sus concubinas, y hija de otra, las quales entonces viuiã: y q̄ auia muchos indicios que era su hija del mismo Rey: pues con tantos incestos, q̄ escandalo engendraria? Y con tan estremados desatinos q̄ hizo Henrique, por lo que amaua a Anna Bolena: fue ella tan ingrata, descuydada, y fragil, que en genero de adulterio fue mas infame que Axa muger de Mahoma. Axa lleuo virgen al talamo, como se jaõtaua Mahoma: mas Anna consta, que fornicõ con muchos, antes de casarse con Henrique: Axa tuuo por amigo a vn hombre estraño: Anna fue conuencida que trataua con su proprio hermano: Axa si fue adultera, su marido Mahoma se lo consentia: Anna ofendio mucho a

su pretensio marido: y por esso, aunq̄ entre los otros Juezes, que señaló el Rey, para juzgar este crimen, fue vno Thomas Boleno, q̄ era tenido por su padre, no la defendio, antes él, y los otros la condenaron de adulterio, y incesto, y Hérico la mudo degollar. Caso bastante para desengañar de su error al desventurado Rey, si el con su obstinacion no cerrara la puerta a tãto bien. Otra causa huuo, para que el Emperador Heraclio anduiesse tan negligente, y remiso con el nuevo tyrano Mahoma, y es la q̄ comunmente traen los Autores. La apédice a S. Gregorio Turonense, Platina, en la vida de Deus dedit, y otras coronicas, q̄ escriuen de Heraclio, dicen; q̄ como era docto en letras (q̄ oxala no lo fuera) dióse a la astrologia judiciaria, y por mediõ desta sciencia engañosa alcanço a saber, que gente circuncisa auia de acabar el imperio: Algunos dicen, q̄ supo esto por ciertos conjuros. El p̄sando remediarlo y huir su destino, y mal hado, mando por todo el imperio, q̄ fuessen baptizados los Indios. P̄so q̄ no le podía acacer tal ruina sino por parte de ellos, q̄ eran circuncisos. Mas como el demonio nunca habla claro a los q̄ quiere engañar, ni pretẽde el bien de aquellos, que por malas artes le consultã: apronechò muy poco a Heraclio esta prediccion, y menõs la diligencia q̄ puso: porq̄ circuncisos, y no Indios le destruyeron, q̄ fuerõ los sequaces de Mahoma. Algunos años antes q̄ en Francia tratò desto Heraclio con el key Sizebuto de España, por cuyo mandamiẽto se baptizaron en el año seys cientos y deziseys noventa mil Indios. Este numero pone S. Ilidorõ en sus Ethymologias, de quien lo refiere Genebrardob: Lo proprio escriue Inã Gotthoe, del año es autor tambien el Obispo Tudese: Y los q̄ no quisierõ baptizarse, huyeron a Francia, como lo cuehta Adou

Viennense en sus Anales, y Paulo Emilio: donde vitierõ muchos años sin q̄ del p̄ptismo les hablaffen. Por esta causa escriuiõ Heraclio a Dagoberro Rey de Francia, q̄ los mandasse baptizar, y tornar Christianos. Asì lo cuentan los Historiadores Franceses, y entre ellos Aimoinod. Es todõ esto muy cierto, y engañante, los q̄ dicen, q̄ primero hizo baptizar Dagoberto los Indios de su key no, q̄ Sizebuto los de España. Porq̄ Dagoberto fue jutado Rey de Francia en el año 631. segun la cuenta q̄ lleua Camalloe: y asì fue el p̄ptismo de los Indios de Francia, mas de quinze años despues de baptizados los de España: para q̄ se vea quanto tiempo insistiõ el Emperador en este baptismo, y quã poco recelo tuuo de Mahoma, ni de sus sequaces, y sucesores hasta entõces. El mismo Heraclio hizo baptizar los Indios q̄ habitauã en Ierusalẽ, como consta por sus leyes; y quedo grauemente ofendido el Emperador dellos, desq̄ se mostrarõ tan crueles enemigos de los christianos en su tiempo, quãdo el Rey Cosroes de Persia conquistò la santa Ciudad, y destruyo en ella las Yglesias, profano los lugares Sagrados, y matò por manos de los mismos Indios nouenta mil christianos. Este numero refiere Cedreng, Zonaras, y Paulo Diaconõ: y afirman estos tres graues Autores, q̄ los Indios cada vno segun su posibilidad compraua a Cosroes, todos los christianos que podia (q̄ se los darã bien baratos) y con el odio de abominacion, q̄ nos tienẽ, los matauan, deleytandõse mucho, y haziendo grande trofeo, y mayores fiestas q̄ Cosroes de la victõria, por auer derramado tãta sangre christiana alli, donde crucificaron a nro Redentor. Desta crueldad tuuo mucho sentimiẽto el Emperador, quando fue a restituir la santa vera cruz a Ierusalẽ, aunq̄ fue

remiso

Aimoin

En la  
chronologia.  
año 613.  
Lib. 16.  
cap. 14.  
historie  
Gottho-  
rum.

Lib.  
cap.

lib. 2  
del  
pend  
hist.  
Espa  
cap.

Ture  
rien  
lib. 1

g  
Año  
de He  
clio.  
h  
lib. 11

remiso en castigarlos. apenas quedo en aquel tiempo Indio en todo el mundo, q̄ no se baptizasse de grado, o por fuerça, y a los q̄ resistiã los matauã. Muchos Antores, y grauißimos doctores culpã al Rey Sizebuto, diziendo, q̄ erro en mandar poner esto en execucion, y q̄ hizo agrauio a nra Religion, introduziẽdola con violencia cõtra las leyes de Christo, muy bien declaradas por la Yglesia, y por el Doctor Angelico S. Thomas: y q̄ no

zelo religioso, ni pretension de mayor gloria de Dios, sino cõuiniencia p̄oria, y materia de estado, enemiga de la fe, y de la Religion. Tudente q̄ es vno de los q̄ este hecho condenã, alaba de muy Santo al dicho Rey: y la Yglesia contando el mismo hecho, le llama religiosissimo Principeb. Y si el mandato de Sizebuto fue cõdicional, como refiere Genebrardo, y otros, dãdoles obcio, o a escoger a los Indios, q̄ o se saliesen de España, o se baptizassen, no fue tan reprehensible, como parece a algunos. Antes fue ley justa, religiosa, y pia, como en mi defensa de la fe contra los Moriscos se prouoc. Iuan Gotho dize, q̄ era tan grande el zelo de la fe, q̄ en el Rey Sizebuto ardia, q̄ a su pia exortacion se conuirtieron nouenta mil Indios en España. Añadese, q̄ el Obispo de Palécia don Rodrigo Sanchez de Areualo en su historia latina, q̄ escriuio de los Reyes de España, dize: q̄ este Rey hizo concilio en Toledo, para forçar assi a los Indios a conuertirse: parecẽ q̄ lo requerira vn negocio tan arduo, y de tãto peso: por lo qual se puede creer, q̄ el mandato no seria absoluto, sino condicional con la dicha obcion. Mas haze mucha fuerça para q̄ creamos lo contrario, ver q̄ S. Isidoro cuẽta, q̄ los forço so pena de la muerte: y este Santo en cuyo tiempo fueron baptizados, le culpa este hecho, diziẽdo que su zelo fue bueno, mas el

medio no: pues los auia de conuencer cõ la verdad de la fe christiana, y no forçarlos cõ miedo, y poderio. Y vese, q̄ no junto concilio para esto, como cõsta claro en el quarto de Toledo, donde tratarõ deste baptismo, y nunca se haze mención de concilio, y conforme a lo q̄ alli se trata, sin duda se citara, si lo uiera auido: y el Rey con su zelo impetuoso, no junto concilio, estando cierto q̄ si lo juntara, se lo auian de estoruar: no hizo mas q̄ leyes sobre esto, y en todo lo demas contra los Indios: hallanse estas leyes en el libro intitulado el fuero juzgo. De suerte q̄ el falso propheta Mahoma, y su engañoso secta no solo fuerõ reuelados por verdaderas Prophecias, mas tãbien las estrellas, y la Astrologia, o por mejor dezir la arte Magica, auisaron a Heraclio de los daños, q̄ padeceria el imperio por parte de los retajados, o circuncisos Mahometanos. Pero quãdo Dios nro Señor quiere, tomar vengãça de algunos, de tal suerte los ciega, que ni veã el peligro, ni acierten, a preuenir los daños. Assi acacicio al desventurado Emperador Heraclio, q̄ cõ auer sido docto en letras y fauorecido de Dios N. Señor en experimentar sus diuinos milagros, y los presidios de la inuẽcible cruz en tan prosperas victorias, y auiendo tenido tanta experiencia, y noticia de las inuasioncs, y tyrantias de Mahoma, en los quarenta y vn años q̄ fue Emperador, dentro de los quales viuio, delinquirõ, y murio el perfido Propheta, en su imperio, subdito suyo, no abrio los ojos, cerandofelos Dios por sus peccados, para castigo suyo, y acabamiẽto del imperio, y para açote de los malos Christianos, acaciciẽdole, lo que de los Principes de Egipto dixo el Propheta Esaiasa, q̄ los cego Dios, y los hizo tontos y ignorantes: y con ser verdad, q̄ se llamauan sabios, y lo e-

q. 10.  
ar. s. ca.  
Quid au  
te. cap.  
de Iu-  
deis dist  
15. cap.  
Ad fidẽ  
21. q. 3.  
cap. vi-  
des 23.  
q. 6.  
b  
In cap.  
maiores  
de bap-  
tismo.  
c  
Trata-  
do 2.  
c. 11. §. 11.

d  
lib. 12.  
tit. 2. la  
ley San-  
ctissimi,  
y la ley  
vniuer-  
sis popu-  
lis, y o-  
tras.  
Vesci  
morales  
lib. 12.  
c. 13.

c  
Isaias  
c. 19.